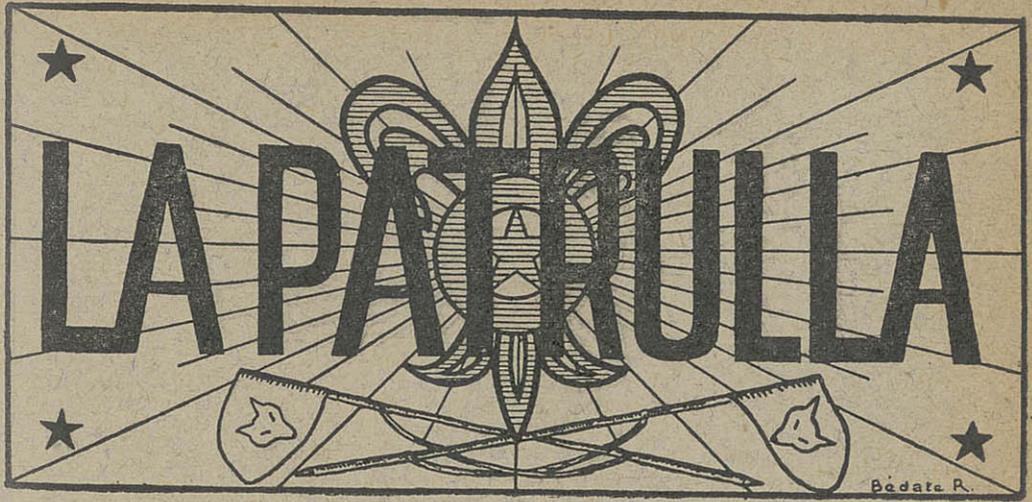
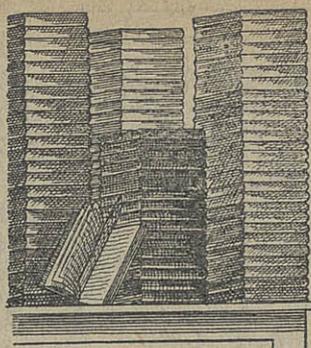


XXXIV-92



OCTUBRE



VALE MAS UN EXPERIMENTO QUE 100 VOLÚMENES

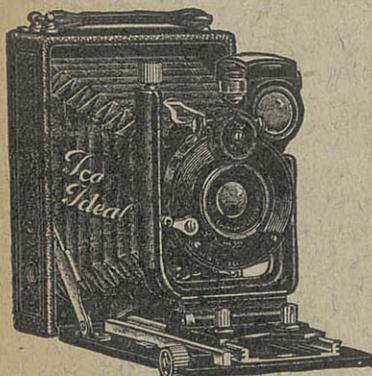
Ensáyese como bactericida y cicatrizante en
toda clase de heridas la

DERMOSA CUSÍ ANTISÉPTICA

Ni tóxica ni irritante, inalterable, de fácil
transporte y de cómoda aplicación, sustituye con
ventaja la tintura de yodo

Apúntela en la lista de lo que debe constituir su equipo, a fin de que no
falte nunca en su saco de excursión

— Tubo pequeño, 1'50 pesetas; Tubo grande, 3'50 pesetas —



Aparatos fotográficos Zeiss Ikon

VIUDA DE BRAULIO LOPEZ
PRINCIPE NÚM. 27 (Al lado del Teatro Español)

- TRABAJOS DE LABORATORIO -
REVELADO
POSITIVADO
AMPLIACIONES



REVISTA DE ESCULTISMO PRÁCTICO
 EDITADA POR LOS EXPLORADORES MADRILEÑOS

Redacción: SACRAMENTO, 5; Administración: CARACAS, 9. Madrid.—Apartado de Correos, 12.076

MARCAR EL PASO

¿Qué es eso de marcar el paso? Marcar el paso o llevar el paso, consiste en que todos los individuos de una colectividad, que marchan en hileras o filas, muevan acompasadamente y todos a un tiempo, la pierna del mismo lado.

Desde antiguo, se ha concedido a esto gran importancia en los ejércitos y en otras organizaciones similares o que les imitan. Tal importancia se funda en una razón de estética y otra de orden disciplinario. Por la primera resulta agradable a la vista de quien presencia el desfile, la rítmica isocronía de los movimientos. Disciplinariamente resulta más fácil mandar y mover a una masa que marcha en esa forma: toda ella anda, hace alto, derecha, izquierda, media vuelta, etc., a una sola voz y sin desorden. También es necesaria esta regularidad en el paso para conducir colectividades con el menor estorbo posible en la vía pública y para evitar el alargamiento de la columna con el inconveniente de los rezagados.

En muchos países la costumbre de andar así se ha infiltrado de tal modo que constituye un hábito ciudadano, por el que puede decirse que la población civil se encuentra militarizada en este aspecto, y es frecuente ver grupos de hombres, mujeres, ancianos y niños marcando el

paso por las calles, aunque vayan a ocupaciones nada militares, como una manifestación, una procesión, etc. Esto ocurre, particularmente, en los pueblos germanos y anglo-sajones.

En los de raza latina ya no es tan natural esa propensión; y en sus mismos ejércitos rara vez se observa la rigidez de formaciones y movimientos que caracteriza, por ejemplo, a los alemanes. A nosotros nos gusta ver marcar el paso; pero no nos gusta tanto marcarlo. Es indudable que si en aquellas naciones existiese la institución del Somatén, sus miembros, cuando formasen con armas, adoptarían esa forma de marcha. En España, por acuerdo de las mismas autoridades militares que mandan el Somatén, se deja a estos en libertad de andar cada uno al paso que le es más cómodo, y otro tanto se ve en los Colegios, cuando salen en formación a paseo.

De lo dicho se deduce que los Exploradores, aunque nada dijese Baden-Powell acerca de este particular, en su país de origen y en otros, adoptaron, naturalmente, el paso rítmico en sus marchas colectivas, por las calles. Al propagarse la institución a otras naciones, los organizadores de Tropas escultistas se creyeron en el caso de hacer lo mismo,

unos porque esto armonizaba perfectamente con sus costumbres, otros porque, al verlo en aquéllos, juzgaron que se trataba de una característica escultista. Sin embargo, debe decirse que en muchas Tropas españolas, la adopción se hizo por creer que una organización de niños uniformados, no puede prescindir del isocronismo de marcha, o lo que es igual, por imitación de los batallones infantiles, o por hábitos profesionales de los primeros instructores.

Sea como quiera, resulta que en todo el mundo los Exploradores, unas veces siempre y otras solo en ciertos actos, marcan el paso.

No hemos de discutir ahora si esto es o no es conveniente. Baste indicar que, a nuestro parecer, tanto se puede pecar por exceso como por defecto. Tan impropia creemos esa forma de marcha a todo pasto, como dañosa el no usarla jamás. Bien está en desfiles por las calles, para dar una sensación de orden y disciplina. Los muchachos, contra lo que ha dicho recientemente una escritora, no se parecen a la manada cuando van formados, sino cuando van en pelotón informe, enredando y estorbando a todo el mundo. Precisamente las manadas, sean de borregos o de pavos, o de hombres, no forman, es decir, no se ordenan jamás. En cambio nos parece muy mal que al salir de la población, por los caminos del campo, en la libertad de la montaña o de la playa, se vaya en formación rígida marcando el paso; y aun dentro de la población misma en algunos casos, por ejemplo, cuando se va en pequeños grupos a visitar un museo, una fábrica, un monumento. La discreción del jefe y la propia sensación del ridículo al que debe huir todo Explorador cuando no está en el caso del artículo segundo de su Código, darán la medida necesaria, sobre todo en países como el nuestro. Hay, pues, un término medio que será prudente observar.

Lo que no puede admitirse en modo alguno es que se trate de medir la eficiencia de un sistema educador ni la de una Tropa de Exploradores, por la mayor

o menor perfección en marcar el paso. Tanto valdría juzgar del valor de un ejército por la forma más o menos airosa que sus soldados tuvieran de mover el brazo. No demos a las cosas mayor importancia de la que tienen. En Escultismo no es esencial que todas las piernas, de la derecha o de la izquierda se muevan a la vez, ni que las hileras vayan más o menos rectas. Una Tropa de Exploradores puede ser verdaderamente ejemplar en el aspecto escultista (su fin esencial) y no saber marcar el paso, o formar deficientemente. De igual modo, una Tropa, puede realizar admirables evoluciones y desfiles, y no tener espíritu, instrucción ni educación escultistas.

Ahora bien: el Explorador ha de ser, en todo momento, un muchacho dotado de una gran fuerza de voluntad para perfeccionarse. Fin esencial de nuestra Institución es ese: robustecer la voluntad. Y todo perfeccionamiento consiste en hacer bien lo que no se sabía hacer antes o se hacía mal. De aquí que el Explorador deba poner todo su empeño en hacer las cosas lo mejor posible. Su misión no es construir pasarelas; pero si las construye, debe hacerlas bien. Su misión no es convertirse en señalero; pero si maneja el semáforo, hágalo bien. Su misión no es levantar planos; pero levántelos bien, si los levanta. Su misión no es hacer desfiles; pero como se ve con frecuencia en ocasión de desfilar, debe hacerlo bien. Hacer las cosas mal, no conduce a nada. Más vale no hacerlas. Tened presente, además, que la gente que nos ve en esos desfiles, no ve otra cosa. Si os ve pasar incorrectamente, en líneas torcidas, en postura viciosa, con paso desigual, como allí no haceis otra cosa, eso es lo único que el público presencia, y recibe una mala impresión y habla mal de vosotros y de vuestros jefes. Y no podéis ir al oído de cada espectador, diciéndole: «Mire V., señor, esto de desfilar no es precisamente lo nuestro, no constituye nuestro fin; es una cosa accidental sin gran importancia. Nuestros fines son otros. Por consiguiente, no censure V. que vayamos mal formados ni

que llevemos mal el paso.» No. Esto no lo podéis decir entonces, y el público se queda con su mala impresión y vosotros con sus censuras. Y esto redundará en daño de la Institución.

Para evitar esta grave consecuencia, lo mejor será que, supuesta la necesidad de desfilar en algunas ocasiones, aprendáis a hacerlo. No le concedáis importancia, no lo hagáis objeto único ni principal de vuestras prácticas; pero aprended a hacerlo bien. Nada perderéis con

ello, y, en cambio, ganaréis un buen concepto público, ya que, sea por lo que fuere, los que nos ven, solo juzgan por las apariencias.

No hay razón para que os parezca mal una comida mal hecha, y no os parezca mal un desfile malo. Ciertamente es que no sois soldados; pero tampoco sois cocineros. El muchacho útil, entusiasta, inteligente, debe aprender a hacer las cosas bien, si es que ha de hacerlas.

LOBO GRIS.



El Consejo de Guías celebrado en el Campamento de Espuña, con asistencia de las Tropas allí representadas.

Fot. Mateos.



¿QUERÉIS SER EXPLORADORES DE 2.ª?

PRUEBA 10.ª DEL PROGRAMA

(Veáanse los números anteriores)

(Colaboración de LOBO ROJO)

Construcción de bípodes y trípodes

El bordón, como sabéis, no debe ser para el explorador una imitación ridícula del fúsil, sin más objeto que llevarlo sobre el hombro en los desfiles o colgado del *portabordón*. Es un instrumento de trabajo cuya primera aplicación es ayudar en las excursiones y que tiene otras muchas de gran utilidad. Para éstas el llamado *portabordón* constituye un estorbo y el bordón de 1,50 no reporta gran utilidad, por demasiado corto; sería preferible para las categorías mayo-

res, cuando menos, que su longitud fuera de 1,80 y estuviese desprovisto de correa o al menos fuera ésta fácilmente desmontable, como se indica en la figura.

Con bordones de longitud adecuada y cuerda de *verdad*, es decir, cuerdas que no sirvan únicamente para justificar en revista que se lleva el equipo completo, sino que tengan de dos y medio a tres centímetros de mena, con lo que su resistencia es suficiente, tendremos los dos instrumentos más

útiles para el explorador, cuyas múltiples aplicaciones son objeto de nuestro programa, y una de las más importantes la construcción de puentes, pasarelas, etc.

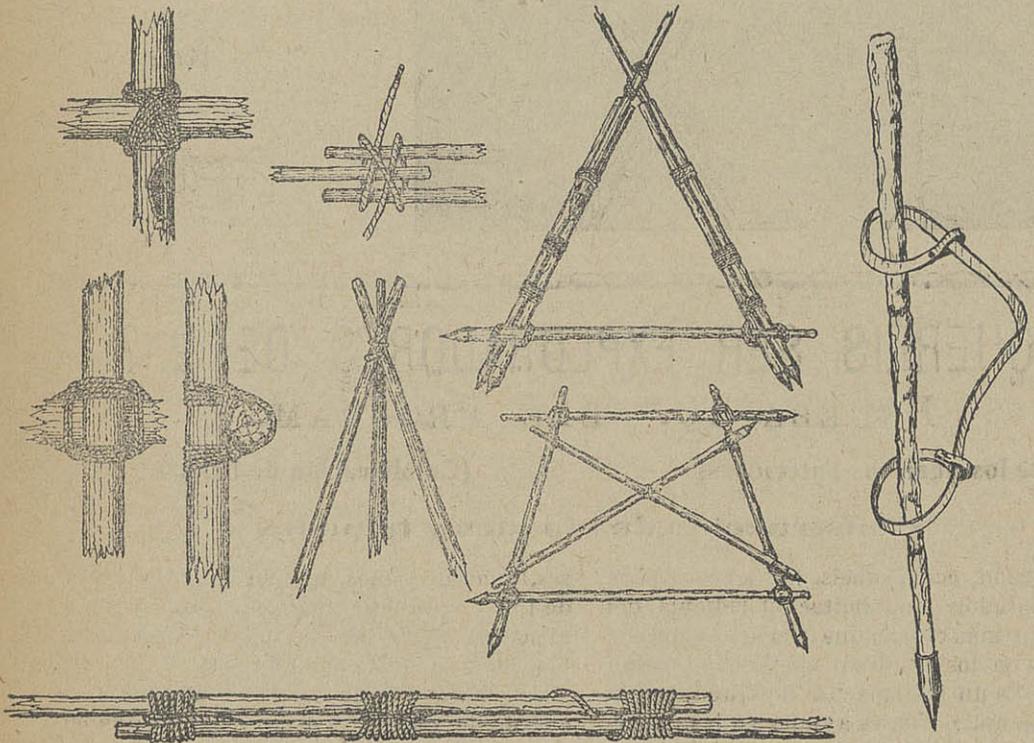
Para llegar a realizar con éxito estas construcciones es necesario que el explorador sepa empalmar bordones, ligarlos en cruz, construir con ellos bipodes, tripodes etcétra, que son los elementos de dichas construcciones, y todo esto debe ser ejecutado rápidamente con modos adecuados y con la cantidad de cuerda suficiente. Es muy frecuente que los principiantes quieran obtener seguridad en las ligaduras a fuerza de vueltas y más vueltas de cuerda sin conseguir más que perder tiempo, no poder terminar la obra por falta de cuerdas y dar a estas un aspecto desagradable sin seguridad alguna.

Como principio general de seguridad (a parte de que bordones y cuerdas tengan una resistencia adecuada al objeto de la construcción) es que las ligaduras estén bien apretadas y esto se consigue, además de *apretando los puños*, buscando siempre el medio de ligar por un sistema conveniente de vueltas cuya presión se refuerza después por una ligadura que aumente la tensión, abrazándolas.

No hay para que dar reglas sobre la construcción de cada uno de los citados elementos de construcción; basta representarlos gráficamente y que nuestros lectores los ejecuten hasta conseguir la práctica y destreza que son indispensables en ésta como en todas las prácticas del Escultismo.

(Dibujos del autor)

LOBO ROJO (AGUILAS)



Juegos de Explorador

Ahora que se aproximan los días lluviosos del invierno, creemos interesante ofrecer a nuestros camaradas algunos juegos que pueden practicarse bajo techo, bien sea en el Club o Casa de Exploradores, bien en el jacal del Campamento. Están tomados de la recopilación francesa hecha por E. Guillén.

Las legumbres

Cada jugador elige un nombre de legumbre. Se designa a la suerte, un pregonero que pronuncia tres veces seguidas el nombre de una de las legumbres. Su poseedor debe abstenerse de contestar antes de que el pregonero haya terminado la última sílaba. Si contesta antes, se convierte en pregonero. Todas las artimañas están permitidas; por ejemplo: señalar a uno de los jugadores para llamar a otro; contar una historia en que el nombre de la legumbre aparezca inesperadamente, etc.

En lugar de nombres de legumbres pueden ser empleados otros cualquiera.

Aire, tierra y mar

El pregonero o director del juego señala a uno de los jugadores y le dice, por ejemplo: «¡Aire!» y enseguida empieza a contar desde uno hasta diez con intervalos de un segundo. El jugador señalado debe pronunciar el nombre de un pájaro, antes de que el pregonero haya llegado a contar diez. Para la palabra «tierra» se debe contestar con el nombre de un animal que no sea ave ni pez; y para la palabra «mar» con el de un animal que habite en el agua. No se puede contestar más de una vez el nombre de un mismo animal. El que se equivoca o el que tarda en contestar más de diez minutos, pierde y se convierte en pregonero.

Los homónimos

Se llaman palabras homónimas las que

suenan lo mismo, pero tienen distinta significación. Por ejemplo: *sierra* (montaña) y *sierra* (instrumento para aserrar madera); *amo* (dueño o señor de una casa) y *amo* (del verbo amar); *para* (preposición) y *pára* (del verbo parar); *Luis* (persona) y *luís* (moneda francesa), etc.

Un explorador se retira de la presencia de los demás. Los otros eligen una palabra que tenga uno o más homónimos. Supongamos que se ha elegido la palabra *pipa* (utensilio para fumar, semilla de algunas frutas, tonel, caserío de la provincia de Oviedo, una especie de rana americana, sifón para trasladar líquido de una vasija a otra).

El explorador que salió vuelve y hace a un jugador una de las tres preguntas siguientes:

¿Cómo le quieres tú?

¿Qué haces tú con él?

¿Dónde lo quieres tú?

Y el jugador interrogado contesta pensando en una de las significaciones de la palabra elegida. Por ejemplo: ¿Dónde lo quieres tú? Respuesta: «Entre los labios» (con lo que se refiere a la pipa para fumar).—¿Qué haces tú con él?—Respuesta: «Bebérmelo» (con lo que alude al tonel de vino).—¿Dónde lo quieres tú?—Respuesta: «Sembrado» (con lo que se refiere a la semilla de la fruta).

Al escuchar la respuesta, el que pregunta debe adivinar de qué palabra se trata, y si no lo consigue pierde y ha de ser él quien proponga una palabra con homónimos, para seguir el juego.

Carrera de cajas de cerillas

Los exploradores de dos Patrullas se sientan en círculo o en dos filas frente a frente.

Cada Guía toma la funda de una caja de cerillas y se la pone en la nariz. A una señal, la funda debe pasar de nariz a nariz sin tocar con las manos que han de estar a la espalda. Si la funda cae, el que ha debido recibirla tiene que recogerla

con la nariz. En cada bando la funda debe ir y venir desde el primer jugador hasta el último, y gana el que consigue hacerla pasar más veces de ida y vuelta, sin que caiga al suelo.

En números sucesivos daremos más juegos.

Jefatura de Tropa

Una vez más recordamos a los Exploradores de la Tropa de Madrid, que solo se considerarán faltas justificadas de asistencia las ocasionadas por fallecimiento de alguna persona de la familia, ausencia o enfermedad del interesado, todo ello acreditado en debida forma. También se justifican las producidas por exámenes en el mismo día de la falta.

Todas las demás, por muy atendible y respetable que sea la causa, aunque no produzcan la baja del interesado, le privan de preferencia y de subvención para Campamentos, viajes al extranjero etc. Tampoco pueden disfrutar de subvención los que tengan faltas justificadas en número equivalente al 25 por 100 de actos realizados en el curso. La subvención es un premio y, como tal, solo puede ser concedido a los que, por su asistencia asidua, pueden ponerse en condiciones de hacer un buen papel en cualquier lugar a que vayan.

Lo que se hace público con ocho meses de anticipación, para evitar futuras reclamaciones.

Como ya se anunció, las subvenciones para el Campamento de Castilla u otros, no excederán en ningún caso (dentro de la situación personal creada por faltas de asistencia o por antigüedad) del importe de las cuotas satisfechas por el padre, como socio protector, durante el año.

Con arreglo al Reglamento de la Asociación, la falta de pago de tres cuotas de Patrulla, o el descubierta del padre, como Socio Protector, durante tres meses, ocasiona la baja del interesado, sin necesidad de previo aviso, entendiéndose como suficientes los que se publican en este periódico o en *El Explorador* y los que se fijan en las tablas de anuncios.

La entrada de señores socios, padres u otras personas en el Campamento de El

Pardo, solo está permitida el último domingo de cada mes mediante la correspondiente tarjeta de autorización. Se ruega encarecidamente que la presencia de señoras y señoritas se reserve para los días en que se organice algún festival, lo que se anunciara oportunamente.

CONSULTAS DE «LA PATRULLA»

CONSULTAS

Núm. 23. *Buitre Volador* desea conocer si España asistirá representada por Exploradores al Jamboree de 1929, que ha de celebrarse en Liverpool, y en qué condiciones.

CONTESTACIONES

Núm. 16. A la consulta núm. 21: *Pluma de Garza* contesta a *Diente de Tiburón* lo siguiente:

Yo creo que una Tropa compuesta toda de Lobatos, no será una Tropa sino un Grupo, el Grupo de Lobatos de que habla el Reglamento. Naturalmente, ese Grupo será todo él compuesto por muchachos que no bajen de nueve años ni excedan de once. Siendo esto así, claro es que todo ese Grupo (impropiamente llamada Tropa) puede pasar a ser de Exploradores (todos de primera categoría, por supuesto), en una misma fecha, y hacer colectivamente su promesa de la Baudera. Pero esto deberá ser cuando esos Lobatos lleven ya en tal situación el año completo que el Reglamento marca. Si hubiere entre ellos algunos que solo llevaran por ejemplo, cuatro o seis meses, estos no podrían pasar a Exploradores y habrían de esperar como Lobatos otro curso completo hasta fin de Septiembre del año siguiente. Todo lo dicho es lo correcto reglamentariamente.

Ahora bien; si la llamada Tropa de Lobatos no es tal cosa sino un conjunto de muchachos de todas las edades, entonces tendremos un batiburrillo y una lamentable confusión de Lobatos, Aspirantes y Exploradores y de Categorías. Y no digo esto a humo de pajas, pues de todo se ha visto en la viña del Señor.

Núm. 17. A la consulta núm. 22: El mismo contesta al mismo en la siguiente forma:

No pueden existir Tropas ni Consejos sin conocimiento ni autorización del Nacional. Si de alguno de ellos se sospecha esto, le debe ser exigida la autorización correspondiente y no admitir a sus miembros, mientras tanto, en ningún acto ni Campamento, ni permitirles que usen uniformes ni insignias.

GOLPES DE TAN-TAN

Nuestro Secretario General D. Julio Castro ha regalado a la Tropa de Madrid una magnífica carabina calibre 6 mm. modelo «Escolar» adquirida en Francia, a fin de que sea oportunamente usada en la enseñanza de tiro de que está encargado el culto oficial e instructor especialista D. Policarpo Andoín.

En nombre de la tropa ofrecemos al Sr. Castro las gracias más expresivas por su valioso obsequio.

La Tropa de Madrid ofrece al fundador de los Exuladores de España, D. Teodoro de Fradier, el más sincero testimonio de condolencia por la pérdida de su esposa (q. e. p. d.)

El entusiasmo despertado en nuestra Tropa por el plan trimestral de competen-

cia y torneos escultistas implantado por nuestro Jefe, es realmente extraordinario; habiéndose producido una emulación noble y activísima en los diecinueve Grupos que actualmente tenemos. Los días de excursión se deslizan rápidamente sin que haya en ellos un solo instante perdido. Las Patrullas luchan bravamente por el triunfo.

Desde 1.º de Septiembre hasta el 15 del actual han ingresado en la Tropa de Madrid ciento cuarenta y siete aspirantes y Lobatos. Como las peticiones de ingreso continúan, calculamos, en trescientos nuevos camaradas los que podremos registrar al cerrarse el plazo de inscripción en 31 de diciembre.

Debe consignarse que todos vienen espontáneamente, sin propaganda ni ofrecimiento alguno.

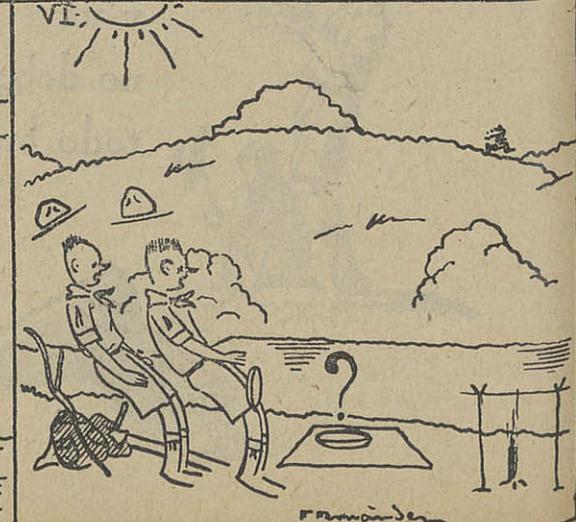
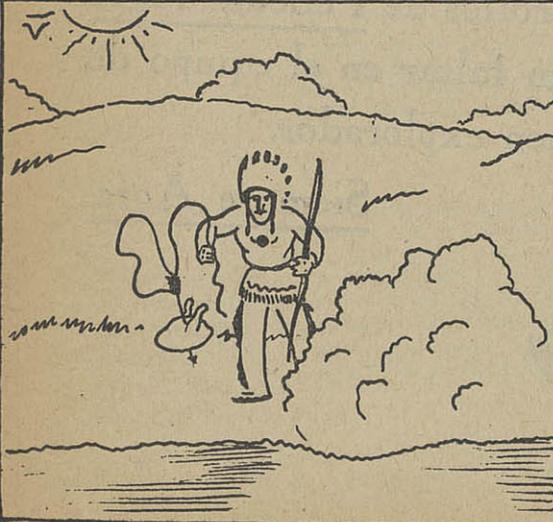
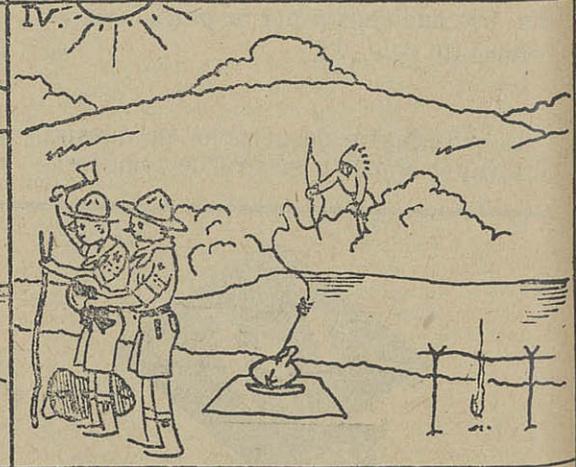
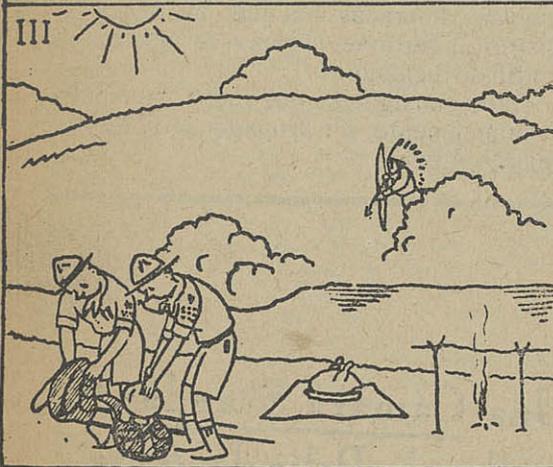
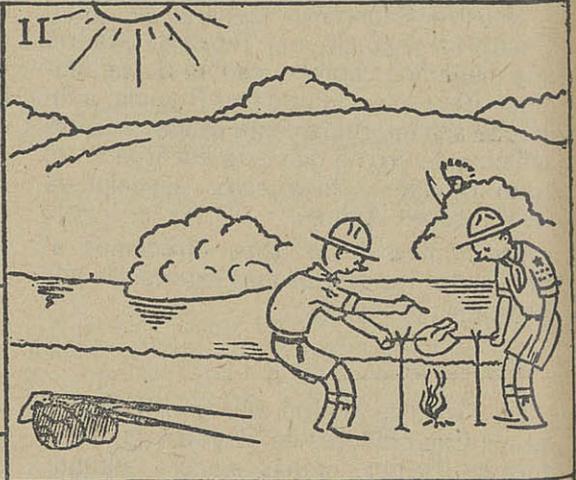
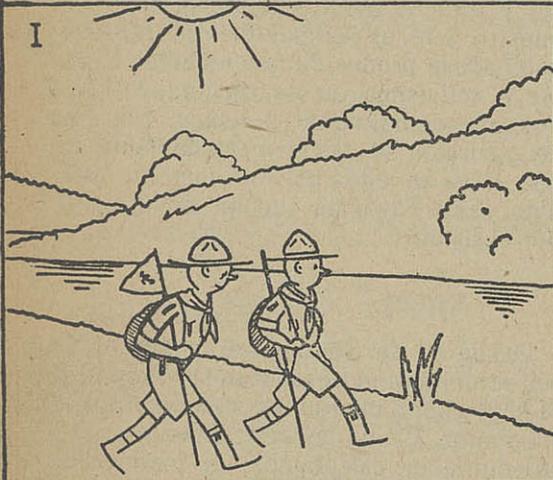


Una Cámara Standard
y unos rollos de Película Agfa
no deben faltar en el equipo de
todo buen explorador.

Siempre Agfa.

MISTERIO?

HISTORIETA MUDA
por
P. Fernández



Fernández

ECOS DE LA GRAN SELVA

Ha sido tan interesante la hazaña del boy-scout dinamarqués Palle Huld, de 15 años de edad, al que nos referíamos en nuestro número anterior, que creemos agradará a nuestros lectores conocer nuevos detalles.

Palle Huld, como se sabe, ha dado la vuelta al mundo como Phileas Fogg, el personaje de la novela de Julio Verne; pero en la mitad del tiempo, o sea en 44 días, y no ha sido acompañado por nadie. El viaje fué costado por el periódico titulado *Politiken* que se publica en Copenhague, como homenaje a la memoria de Julio Verne, y abriendo concurso al que se presentaron más de 500 muchos. Lo ganó Palle Huld, quién se puso en viaje a los dos días de conocer el fallo.

En Tokio, el Almirante Togo reunió para recibirle y agasajarle más de cinco mil boy-scouts japoneses que celebraron en su honor, una gran fiesta. Al cruzar la Siberia en un expreso del ferrocarril transiberiano, se dió el caso de que dicho tren, desde hace muchos años, jamás llega a su hora al punto de destino, forzó máquina y por primera vez llegó puntualmente, gracias al interés que los conductores tomaron para que nuestro camarada no retrasase su viaje un día.

A su regreso a Europa, fué invitado especialmente por nuestro fundador Baden-Powell para ir a Inglaterra, como en efecto hizo, siendo objeto de un recibimiento triunfal por parte de la población de Londres y de los boy-scouts ingleses. Los periódicos de esta nación, así como los de Dinamarca y otros países, le han dedicado entusiastas artículos e informaciones copiosísimas.

* * *

Parece ser que los Exploradores de las Repúblicas hispano-americanas han acogido con extraordinario júbilo la idea de celebrar un *Jamboree* en España, con ocasión de las próximas Exposiciones de

Barcelona y Sevilla, y se disponen a enviar representaciones brillantísimas.

* * *

El Scout Argentino, Revista oficial de los Exploradores de aquella República hispano-americana, reproduce en su número 30, un notabilísimo artículo del Presidente de la Federación de los Exploradores del Brasil, D. Juan E. Peixoto Fortuna, publicado en el periódico *O Jornal* de Río Janeiro. De la orientación de dicho trabajo, que no podemos reproducir a nuestra vez, como desearíamos, puede dar idea el siguiente párrafo: «No es lícito resolver ningún punto importante del Escultismo, sin oír a aquéllos que son su base esencial y que lo hacen realmente vivir.»

LA PATRULLA está conforme en absoluto con el criterio del artículo y recomienda su lectura.

* * *

El gran *Jamboree* de Inglaterra.

Se celebrará, como ya es sabido, entre los días 30 de Julio y 14 de Agosto próximo. El lugar del emplazamiento será el grandioso Parque Arrowe, perteneciente a la población de Birkenhead, a orillas del Río Mer, y frente a la gran ciudad de Liverpool.

Birkenhead que es una localidad importante por sus famosos astilleros navales, ofrece para el Escultismo, la interesantísima circunstancia de haber sido el lugar donde Baden-Powell pronunció su primer discurso acerca de su famoso libro *Scouting for Boys*, que se ha llamado la Biblia del Escultismo y lo es en realidad aunque se le calificase así desdichadamente, en tono de mofa.

Se ha elegido ese lugar, cuyas bellezas naturales son extraordinarias, a petición de la Municipalidad de Birkenhead, pues por allí saben lo que un *Jamboree* representa para la población en que se celebra y fomentan y favorecen estas grandes concentraciones.

El campamento abarcará una extensión enorme y estará dividido en días grandes partes, cada una de ellas capaz para tres mil boy-scouts. Cada una de esas parcelas se dividirá en otras seis de a quinientos Exploradores, y, a su vez, cada una de estas quedará subdividida en otras diez para grupos de cincuenta. Es decir, que el Campamento se compondrá de seiscientas parcelas o Campamentos darciales.

Las representaciones de las naciones concurrentes se cree pasarán de 40 con crecidísimo número de boy scouts y serán colocadas indistintamente, mezclando entre ellas como vínculo de fraternidad, grupos ingleses.

España, seguramente, enviara una representación de Exploradores numerosa y escogida.

VIÑETAS PARA EL JACAL

III

Al mismo tiempo que el dengue,
padeció Grecia el merengue.

¿Sabes, querido Agapito,
qué es eso del merenguito?

Un gorrito
redondito
muy blanquito
y muy bonito,

con que cubrió el niño pera
su sesera
seca y hñera,

provista de cabellera
ondulada «a lo Marcel»
y pretendió, este verano,
según dicen por acá,
pasearse muy ufano
y hacer brillante papel
en la calle de Alcalá.

(Porque también, caballeros,
esa calle existe allá.)

Surgida, pues, la epidemia,
se tiraron los sombreros,
se abandonaron los gorros,
y el merengue se adoptó;
y cuentan que en la Academia
de Medicina, los sabios
se enredaron a mamporros,
y hubo sabio que sus labios,
en cuatro días no cerró,
discutiendo si el misterio
de mal tan grave y tan serio,
del que nada se sabía,
era un microbio invisible,
o una horrible,
muy sensible
plaga funesta y terrible
de supina tontería.

Coplas inventó la gente,
que no suele ser prudente,
y así cantó en monte y valle:

«Por la calle, por la calle,
por la calle de Alcalá,

pasa un pera, pasa un pera,
que es una preciosidad.

Lleva puesto en la cabeza
un merengue colosal,
y, al mirarlo, dicen todos:
¡Ahí vá! ¡Ahí vá! ¡Ahí vá!

La ra la la.

Las chicas se dislocan
y marchan detrás.

¡Ay, que rico es el merengue,
que se lo quieren quitar!»

Con música de revista
cantó esta copla el artista,
y el lobato y el guerrero,
la tiple y el cocinero

y el cartero
el cura y el carretero,
el soldado, el pastelero
y el bombero.

¿Preguntáis que resultó
de esta mezcla de la ciencia
con el arte, combatiendo
la dolencia?

Pues un milagro se obró;
porque los síntomas vagos
de los que estaban muriendo
víctimas de los estragos
que hacían el dengue y merengue,
sufrieron un cambio extraño,
de los enfermos en daño:
y han muerto, en menos de un año,
los del merengue con dengue,
y el dengoso ha fallecido
después de haberle salido,
por su mal,
donde había tenido plaza
su cabeza,
un merengue de una pieza
en forma de calabaza
colosal.

LOBITO.



Novela por LOBO GRIS

(CONTINUACIÓN)

VII

Al amanecer de un día gris, todavía frío, como de final de invierno, dos jinetes marchaban con precaución por un sendero pedregoso abierto entre los elechos que cubrían la montaña.

Sin duda les importaba caminar en silencio, pues no se dirigían la palabra ni cuidaban de estimular con la voz a los caballos. Estos, que parecían fatigados, llevaban los cascotes envueltos en fundas de recia fibra vegetal y no producían ruido alguno. Solamente el rodar de alguna piedra desprendida a su paso, y el resoplido de los animales que al respirar, envolvía sus belfos en la nubecilla del aliento condensado por el frío, daban de vez en cuando la sensación de que alguien atravesaba por aquellos lugares selváticos.

Iban dejando abajo y tras ellos el bosque, y al parecer en demanda de un paso abierto en la cresta ya próxima de los montes. Una espesa neblina les envolvía y esta era tal vez la causa de tales precauciones como si temiesen ser sorprendidos. Ambos personajes iban armados con sendas pistolas, y del arzón de sus monturas pendían dos rifles y dos largas cuerdas enrolladas.

Después de una hora de marcha, siempre hacia arriba, la cuesta pareció suavizarse y los grandes farallones de la sierra se abrieron dando paso a multitud de rocas hendi-

das, quebradas, puestas acá y allá, unas en difícil equilibrio, otras reciamente hundidas en tierra, tal como las había dejado el remoto cataclismo geológico que las partiera. Allí empezaba el único y largo paso practicable de aquella ingente cordillera, verdadero paisaje dantesco, digno del buril de Gustavo Doré; paso que a trechos coronaba la montaña, a trechos se hundía en sus fragosidades para elevarse de nuevo y en todas partes, aun siendo camino natural ofrecía tales revueltas, escondrijos y anfractuosidades que más parecía laberinto que salida. Quien se aventurase en aquella ruta, debía de ser, ciertamente, muy práctico conocedor del terreno.

Por fin llegaron los jinetes a un punto de los más elevados, donde la niebla comenzaba a disiparse barrida por un ligero viento del noroeste y las rocas recibían ya los primeros rayos del sol. El que marchaba delante, hizo alto entonces y, después de lanzar una mirada escrutadora en torno suyo, volvió la cabeza al de atrás que también había refrenado a su caballo, y le dijo:

--Ya es hora de que entonemos el cuerpo, Búfalo. Aquí no hay peligro. Apéate y enciende fuego. Los caballos y nosotros necesitamos descanso después de toda una noche de marcha.

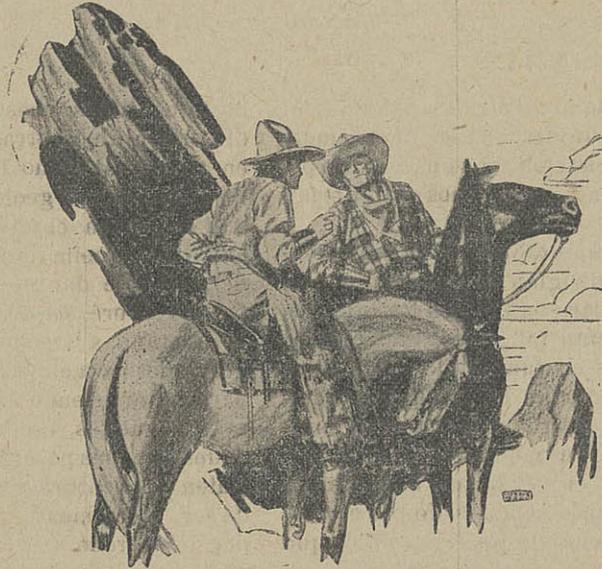
--¿No sería preferible seguir hasta la

Cueva del Murciélago?—preguntó Búfalo.
—Aún quedan tres horas de camino y no espero más para tomar un buen desayuno ¡voto al diablo!

—¡Que él sea con nosotros, Okam!—replicó Búfalo, apeándose.—Así como así, yo no puedo ya tenerme en la silla si no me reanimo con un buen trozo de venado. Son muchos días, catorce días de cabalgar, comiendo siempre de prisa y durmiendo con un ojo.

—Catorce días de correrías inútiles,—agregó Okam descolgando un frasco de aguardiente y hechándose un buen trago. Luego se limpió la boca con el dorso de la mano, y desmontó. Quitó el freno al caballo, le ató con una cuerda a un tronco seco y le dejó pacer a sus anchas. Después tomó una pesada mochila que llevaba en la grupa y se dirigió a donde Búfalo amontonaba ya ramas y hojarasca para encender hoguera.

—Gracias a nuestros depósitos de viveres hemos podido soportar esta cacería infructuosa. Aviva la operación y pon a asar esta pierna de venado. Ahí encontrarás pimienta y limones para rociarla. Envuelve hombres en la parte más estrecha del istmo, no se cruza más que por las águilas. Por otra parte, no hemos encontrado huella alguna. Tampoco aperece allá, en el sitio convenido la señal de alarma. Los prisioneros continúan en la Cueva. En cuanto a los otros... los otros no han salido de la península, ni han caído al mar, ni se los ha tragado la tierra.



la en hojas de helecho y prepara tu bota de vino y la galleta sin olvidar, un par de botes de langosta para desengrasar.

Hizo el otro lo que se le mandaba y bien pronto se elevó en el aire el humo de la hoguera y el incitante olor de la carne puesta en un asador improvisado.

Mientras tanto, Okam investigaba el horizonte y los contornos, cada vez más despejados de niebla por el sol. Su mirada aguda y su ceño fruncido demostraban el interés que ponía en sus observaciones.

Pasados unos minutos se le incorporó Búfalo y le dijo:

—¿Qué miras? ¿No crees que hemos recorrido minuciosamente todos los rincones de esta península, todos sus bosques, sus playas, sus barrancos, sus acantilados? ¿Temes que hayamos dejado sin registrar un solo escondrijo? ¿Te queda la menor duda de que esos molzabets han caído al mar o se los ha tragado la tierra o han escapado por el Puerto del Gigante?

—¿Por aquí?—interrumpió Okam vivamente.—¡Imposible! Un paso como este, guardado por nuestros

—¿Dónde estan, en tal caso?

—¿Dónde? ¿Creés, imbecil, que lo preguntaría, si lo supiera? Y, de saberlo, ¿supones que no irían ya atados a la cola de los caballos para hacer compañía a sus amigos?

(Continuará.)

CARLOS KNAPPE

Oficina Técnica : Exposición : Talleres : Laboratorio

Barquillo, 13 y Augusto Figueroa, 47. Tel. 15.946

Aparatos de Electromedicina, Rayos X, alta frecuencia, etc.

Aparatos para masaje eléctrico.

— de diatermia.

— de medida eléctrica para laboratorios, fábricas eléctricas, Escuelas, etc.

Cocinas eléctricas, Calefacción eléctrica, Explosores para minas. etc.

Refrigeradores eléctricos para uso doméstico y establecimientos.



La bicicleta

marca

“ÆTERNA”

es rápida y segura

e infalible

contra los

salvajes....

Modelo de carreras-cuadro a racores calados, juego de dirección especial R. M. con dos frenos, dos piñones, palomillas a las ruedas y salva barro; completa con accesorios

Garantizada

Posetas 172'00

AGENTE:

FOMINAYA CARLOS III, 3. MADRID (Frente al Teatro Real)

Ventas a plazos

Francisco Fernández

Caballero de Gracia, 4 y 6 - Madrid - Teléfono 16.848

Almacén de Linoleum, Hules, Artículos de limpieza, Impermeables y capas
para exploradores - Confecciones a la medida

Peines :: Cepillos :: Esponjas, etc :: Calzado :: Telas
y Tubos de Goma :: Jabones y Cremas

En el Ropero Escultista

se encuentra a la venta el libro titulado
"JUEGOS DE EXPLORADOR"
interesante y útil para todo "scout,"

El Ropero Escultista comunica a sus numerosos favorecedores que, estando agotada la Cartilla número 3 «Lo que debe saber el Explorador de tercera para ser de segunda», no es posible servir ejemplares de la misma.

Narciso González Segura

Lonas y saquerío de todas clases y tamaño. Depósito de alpargatas kena, cerco, cuero y goma. Yutes para enfardaje, cordelería de cáñamo y esparto.

PRECIOS ESPECIALES A EXPLORADORES

Imperial, 6, MADRID

Teléfono 18-587 M

TIENDAS DE CAMPAÑA

De patrulla e individuales; de todos los modelos

Banderas de gala y de izar - Banderines
Uniformes Material escultista de todas clases
Pídase Boletín al ROPERO ESCULTISTA

Apartado-12076 Madrid

REPRODUCCIONES

MAXIMO MANZANERO

ALTAMIRANO, 21 BAJO

FOTOGRAFADOS DE TODAS CLASES

ALTA CALIDAD

Teléfono 35961

Apartado 8.049

M. García Alvarez

Cordelería y Saquerío : Cuerdas para Exploradores : Cáñamo : Yute : Pita : Sisal : Esparto

Proveedor de los Exploradores de España

JUAN DE AUSTRIA, 4

TELÉFONO 34.596

MADRID

Obras de Juan Antonio Dimas

(LOBO GRIS)

	PTAS.
Páginas Españolas...	2'00
El Totem.....	0'15
La Visión de San Jorge.....	0'75
La Consulesa de Rióveda.....	0'20

PEDIDOS AL ROPERO ESCULTISTA